

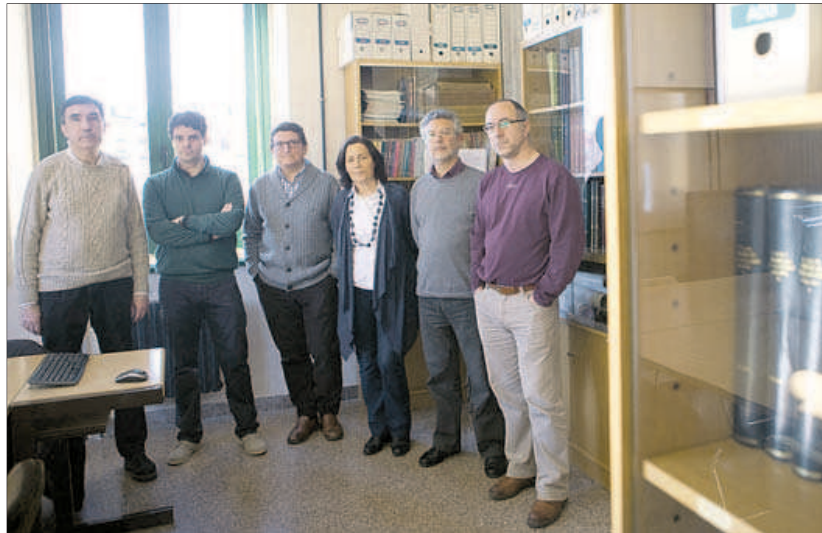
Las Letras se levantan en la Universidad

Varios profesores de Humanidades piden apoyo al Rectorado tras “la marginación” de sus disciplinas en el reparto de los fondos autonómicos a la investigación

Oviedo, Eloy MÉNDEZ

Están hartos y, por eso, han decidido pasar de las palabras a los hechos. Varios profesores universitarios de la rama de Humanidades han formado un frente común ante la “discriminación que han sufrido nuestras especialidades” en los recientes repartos de ayudas a la investigación por parte de los gobiernos regional y central. Denuncian que las administraciones muestran, desde hace cinco años, escasa sensibilidad hacia su labor y que imponen criterios pensados para otras disciplinas a la hora de conceder estos fondos. Además, piden el respaldo del Rectorado tras haber presentado varios recursos contra la última adjudicación del Principado, aprobada el 30 de diciembre. “Estamos pagando los proyectos de nuestros bolsillos”, aseguran, en una desesperada llamada de auxilio.

Los datos hablan por sí solos. De los 75 grupos que recibieron ayudas de la Consejería de Economía y Empleo en la última convocatoria del plan regional (que estuvo más de tres años congelada), sólo dos están vinculados a Humanidades. Los otros siete de esta rama que habían solicitado fondos se encontraron con la negativa de los evaluadores. Ante esta situación “más que extraña”, los responsables de estos equipos han decidido unir fuerzas para conseguir que el Principado tenga en cuenta los recursos que han presentado o, al menos, recapacite de cara a próximas resoluciones. Ya han escrito un manifiesto y algunos se han reunido con la vicerrectora de Investigación y Campus de Excelencia, Paz Suárez Rendueles, para manifestarle su malestar. Son Ramón de Andrés, Alfonso García Leal, Rubén Vega, Rosa María Cid, Isabel Iglesias, Avelino Gutiérrez y Eduardo San José.



Por la izquierda, Alfonso García Leal, Eduardo San José, Ramón de Andrés, Rosa María Cid, Avelino Gutiérrez y Rubén Vega, en un seminario de la Facultad de Filosofía y Letras. | MIKI LÓPEZ

“Nos estamos pagando los proyectos con dinero de nuestro bolsillo”, lamentan los docentes

“Nuestra queja no es ningún ataque a las ayudas que reciben otras especialidades, simplemente queremos dejar claro que se nos margina descaradamente”, señala Rubén Vega, en animada conversación con el resto de compañeros damnificados. El profesor de Historia Contemporánea presentó un proyecto para que cinco investigadores rastrearan diferentes fuentes orales con el propósito de conocer una parte del pasado de la región. El Principado le denegó los fondos. “Los

requisitos de la convocatoria no están en absoluto pensados para el tipo de trabajos que realizamos, se puntúan aspectos más propios de otras ramas del conocimiento, como el número de patentes conseguidas. Sin embargo, no se tiene en cuenta que nuestra labor tiene una gran proyección social porque los asuntos sobre los que tratamos interesan a una buena parte de la población”, lamenta el docente, que actualmente está integrado en un equipo internacional coordinado por una prestigiosa institución holandesa para indagar sobre el desarrollo de los astilleros en Europa. “Tendré que costearme yo mismo mi actividad y los viajes para asistir a las reuniones”, señala.

Igual de crítico se muestra Eduardo San José. “Uno de los requisitos que nos pedían era presencia en un índice que mide los

trabajos en Ciencias Sociales. Se nos valoró de acuerdo a criterios que nos son ajenos”, asegura el profesor de Literatura Española, con un grupo que buscaba soporte económico para investigar sobre la obra del padre Feijoo, vinculado al Instituto universitario al que da nombre el autor ilustrado. “Se puede decir que vivimos prácticamente del aire”, prosigue. “Hemos demostrado que somos los mejores exprimiendo el dinero. El problema es que ya no queda mucho que exprimir”, remata.

“Somos los expertos en el coste cero”, apostilla Ramón de Andrés, profesor del departamento de Filología Española, que tampoco ha recibido ni un solo euro para mantener a un grupo de siete docentes dedicado a la promoción y el estudio de la lengua asturiana. “La marginación no sólo es del Principado, apenas tene-

mos ayudas del Ministerio”, añade. Una escasez que, según explica, se remonta al inicio de esta década, con los recortes aplicados por las administraciones debido a la crisis. “Antes la situación era otra. Estamos pasando unos años horribles. Estamos inmersos en un despropósito”, dice. “Todo esto está provocando una huida de los jóvenes. La sala de ordenadores de becarios de la Facultad de Filosofía y Letras está vacía”, finaliza.

La desesperación también ha cundido en el grupo que dirige la profesora de Historia Antigua Rosa María Cid, que había pedido dinero para un proyecto sobre maternidad, género y familia. “Somos un equipo con una década de experiencia. No nos han dado nada porque nos equivocamos en la casilla sobre impacto en revistas internacionales al rellenar el formulario de solicitud”, explica. La investigadora está desolada. “Necesitamos la financiación para publicar nuestros trabajos, para organizar actividades como conferencias, para contar con alguien que realice las labores de gestión y para contratar a los jóvenes investigadores. Con tantos recortes, no hemos quedado hasta sin poder comprar manuales para los alumnos”, denuncia. Y cuestiona el procedimiento empleado por el Principado para repartir las ayudas. “Da la sensación de que la comisión evaluadora no estaba formada por expertos, sino más bien por funcionarios que se limitaron a seguir una plantilla”, remata.

“En el resto de disciplinas también ha habido muchas quejas, pero las Humanidades nos llevamos la palma de la marginación en la última convocatoria regional”, razona el catedrático de Filología Latina Alfonso García Leal, al frente de un grupo de siete investigadores que pretendían trabajar sobre el patrimonio cultural asturiano. “Ni las administraciones, ni la propia Universidad ni las organizaciones privadas nos dan dinero. Parece que no existimos”, señala, como triste epílogo a la charla con sus colegas de “letras”, convertidos a su pesar en el símbolo del tizeretazo en la investigación regional.

Salas, referente europeo del Medioevo

La Fundación Valdés-Salas inaugura el centro donde se organizarán seminarios sobre la Edad Media y el Siglo de Oro

Salas, A. M. SERRANO

La Fundación Valdés-Salas inauguró ayer la sala que aspira a ser sede de seminarios relacionados con la Edad Media y el Siglo de Oro. La entidad reunió para la ocasión a especialistas en esta temática de las universidades de Oviedo, Salamanca, Barcelona y Alcalá de Henares. El acto se desarrolló en la casa natal del fundador de la institución asturiana, Fernando de Valdés, donde se encuentran los más de 8.000 libros donados por el catedrático de Literatura Medieval y del Siglo de Oro Jesús Menéndez Peláez, de

Lavio (Salas). Este material es el origen del proyecto.

La sala formará parte de la red europea de centros de estudio del Medioevo gracias a la donación desinteresada de Menéndez Peláez. El 14 y 15 de diciembre está previsto un congreso que reunirá a varios expertos en la materia. Será la primera de las jornadas que se desarrollarán en la capital salense con el apoyo de la Fundación y las cuatro universidades presentes en el acto de ayer.

El discurso más emotivo del programa inaugural fue el de Jesús Menéndez Peláez, que para la



El presidente del patronato de la Fundación Valdés-Salas, Juan Velarde, a la izquierda, y el vicepresidente, Joaquín Lorences, a la derecha, aplauden la intervención de Jesús Menéndez Peláez. | A. M. SERRANO

ocasión congregó a sus vecinos de Lavio, pueblo de Salas, donde nació. Menéndez Peláez leyó el relato que es la autobiografía de su vida. Con él recordó sus orígenes “muy humildes”, en el seno de una familia “pobre”, y cómo

pudo librarse un futuro gracias a un primer contacto con los seminarios, donde se ordenó cura para después dejar los hábitos y dedicarse a la carrera universitaria.

El acto fue presentado por el presidente de la Fundación Val-

dés-Salas y economista, el salense Juan Velarde, quien tildó de “extraordinaria” la aportación del catedrático Menéndez Peláez y de ejemplar su impulso para que la sede de la Fundación Valdés-Salas lo sea también de seminarios del Medioevo.

Arropearon el acto el director del Centro de Estudios Cervantinos de la Universidad de Alcalá, Carlos Alvar; el director del Instituto de Estudios Medievales de la Universidad de Salamanca, Pedro Catedra; y la directora del seminario de Estudios Medievales y Renacentistas de la Universidad de Barcelona, María José Vega. Por parte de la de Oviedo, en representación del rector, acudió Fernando Baños, del departamento de Filología Española.

Todos ellos comprometieron apoyos para hacer congresos, seminarios y jornadas relacionados con las humanidades y para visualizar la vida de Fernando de Valdés y el trabajo de la Fundación Valdés-Salas.